

# Historia de los Salarios

Por: OSCAR GOMEZ BRAVO

*Ingeniero Administrador, Facultad Nacional de Minas. Jefe del Depto. de Contabilidad de la Escuela de Administración y Finanzas.*

Desde los comienzos mismos de la humanidad, los salarios han constituido uno de los temas más delicados, por las implicaciones humanas y sociales a que han dado origen en los distintos períodos en que se ha dividido la historia del hombre sobre la Tierra. Y aún hoy en día, cuando los extraordinarios avances tecnológicos han colocado al ser humano en los umbrales de la conquista de los espacios exteriores, los salarios constituyen tema de continua discusión. Sociólogos y economistas se mantienen en permanente estudio de nuevas técnicas y nuevas normas que hagan posible la dualidad de las fuerzas del capital y el trabajo, en el logro de una mayor productividad y mejor remuneración para los asalariados.

Veamos ahora, aunque sea en una forma muy ligera, cuál ha sido la "Historia de los salarios" desde el principio de la humanidad hasta la época actual.

## LA ESCLAVITUD

Es indudable que la esclavitud, sin representar en forma completa el concepto que sobre el salario se tiene en la época moderna,

constituye la primera parte de esta historia, que se ha prolongado en la mayoría de los períodos de la historia de la especie humana.

Aunque el esclavo no recibía propiamente un salario, su amo tenía que alimentarlo para mantenerlo en condiciones físicas propias para el trabajo. La contribución forzosa de los esclavos al progreso de la humanidad, permanece aún latente en gigantescas y milenarias obras que nos legaron civilizaciones antiquísimas y aún constituyen orgullo de pueblos que en otras épocas gozaron de gran esplendor y poderío. Pero la esclavitud, como todos los males que han aquejado al hombre, tuvo su decadencia con el advenimiento de la civilización. Los conceptos de libertad, fraternidad e igualdad, representaron un cambio radical en el modo de ser de los pueblos, y desde el siglo XVIII en adelante, más y más naciones renegaron de este proceder, hasta llegar, en el presente siglo XX, a una situación en la cual la esclavitud trata desesperadamente de subsistir en las regiones más apartadas y atrasadas del globo.

## LA SERVIDUMBRE

La servidumbre en la modalidad laboral surgió inmediatamente después de la extinción de la esclavitud. Tuvo su comienzo en Inglaterra en los albores del siglo XVII y muy pronto se extendió por toda Europa Medioeval.

Aunque el siervo no pertenecía al señor feudal, como era el caso de los esclavos, le debía numerosos servicios y estaba prácticamente atado a la tierra de éste.

Conservaba sin embargo, cierta libertad para trabajar sus propias parcelas, siempre que no descuidara sus deberes para cultivar la tierra de sus señores, y además tenía la obligación de guerrear por sus intereses.

## LA ARTESANIA

Con el advenimiento de la artesanía, a principios de la Edad Media, el trabajador alcanza su verdadera finalidad como ser libre. Con sus propios utensilios puede trabajar para sí y puede vender él mismo sus productos en el mercado.

El sentido de la ocupación, la dignidad del trabajo, y otros factores, proporcionan al hombre de ese entonces conciencia de lo que hace, todo ello complementado con un profundo conocimiento de la materia prima que elabora. Esto hace, además, que la lucha de cla-

ses, característica esencial del mundo moderno, no se presentara durante el florecimiento de la artesanía. Las relaciones entre el incipiente hombre de empresa y el trabajador de la Edad Media, eran de responsabilidad y solidaridad, al igual que suele ocurrir en el seno de una familia, y no como en la época actual, cuando tales relaciones son de contrato.

## LA REVOLUCION INDUSTRIAL

En las postrimerías del siglo XIX surge lo que se ha denominado la "Revolución Industrial", que sentó las bases de los conceptos que rigen en la actualidad en materia de administración de salarios, y cuya característica esencial es el grado diverso de libertad económica de que disfruta el trabajador.

El invento de la máquina de vapor, que dio un vuelco total a la tecnología anterior representada por el viento y el agua; y la Revolución Francesa, que aportó nuevos conceptos de libertad para el hombre, fueron indudablemente los factores más destacados en el desenvolvimiento de este período de la historia de la humanidad que ha sido tildado con gran justicia de "Revolución Industrial".

Con sus estudios de tiempo, iniciados en Estados Unidos en 1.881, Federico W. Taylor, dio comienzo a una nueva era dentro del movimiento industrial de los pueblos. Taylor instauró su lema "la ciencia del trabajo con las máquinas", concibiendo al hombre como un factor variable frente a la máquina como un factor fijo. También en los Estados Unidos, en 1.886, los esposos Gilbreth, introdujeron el estudio de los movimientos como complemento de los estudios de tiempo, y posteriormente realizaron interesantísimos estudios sobre la fatiga, la monotonía, nuevas técnicas sobre diagramas de procesos, y los micromovimientos, dando origen con todo lo anterior, a lo que en la época actual se conoce con el nombre de Simplificación del Trabajo.

Un ingeniero francés residenciado en los Estados Unidos, de nombre Charles Eugene Bedaux, seguidor de las ideas de Taylor, dio en 1.886 nuevas aplicaciones a los estudios de movimiento adelantados por sus predecesores, dando origen al sistema que hoy en día es cono- do como "salarios con incentivos". Su lema era "la explotación racional de la energía humana", que dio origen a la rivalidad en el trabajo, al colocar el incentivo como un régimen de premio y castigo en una sociedad de competencia.

Por esa misma época —1.886—, Elton Mayo, profesor de la Universidad de Harvard, en los Estados Unidos, creó condiciones más propicias para el rendimiento de los trabajadores, haciendo hincapié en factores humanos que antes no se habían tenido en cuenta o que no se habían aplicado en la búsqueda de una mayor productividad. Fue este el principio de la Sociología Industrial y el primer paso hacia el desarrollo de las Relaciones Humanas, que buscan el equilibrio deseado entre una alta productividad y mejores salarios para los asalariados, en un mundo en donde la Ingeniería Industrial y los avances de la tecnología, han colocado al hombre en una situación incierta, frente a la pugna que siempre ha existido entre las fuerzas del capital y del trabajo. Las Relaciones Humanas buscan el equilibrio necesario entre estas dos fuerzas, a fin de que el hombre dé su máximo rendimiento pero sin menoscabo de su salud física, su espiritualidad y su dignidad como ser humano.

## SEGUNDA REVOLUCION INDUSTRIAL

Se ha dado el nombre de Segunda Revolución Industrial, al período inmediatamente posterior a la finalización de la Primera Guerra Mundial, cuando en Estados Unidos y en Europa Occidental comienzan a tomar forma nuevos conceptos sobre administración científica, con miras a elevar el nivel de vida de los pueblos mediante una mejor explotación de los recursos naturales y humanos. La estabilización del empleo y un mejor “pago de salarios” constituyen la norma de esta época, de la cual es el magnate Henry Ford, uno de sus más entusiastas seguidores.

El principio de las partes intercambiables, que dio origen a la producción en masa y revolucionó la economía moderna, fue aplicado por Ford con extraordinario éxito en sus factorías de vehículos automotores, en donde impuso, además, nuevas técnicas de salarios que en un principio fueron calificadas de descabelladas pero que posteriormente fueron aceptadas.

Con el advenimiento de la “Segunda Revolución Industrial”, las técnicas en administración de salarios sufrieron profundas transformaciones que aún continúan en el presente siglo. Los sistemas de incentivos con sus notables variaciones; la implantación de normas más simples y más humanas en un salario fijo; la participación del trabajador tanto en la dirección de la empresa como en las utilidades de la misma; y tantas otras innovaciones que se han aplicado y se aplican en la actualidad en distintas regiones del planeta, no tie-

nen otra finalidad que la de lograr el equilibrio necesario entre el capital y trabajo, y evitar de esta manera los continuos conflictos socio-económicos que son comunes en los pueblos en donde existe atraso educacional y económico por la inadecuada explotación de sus recursos naturales.

Y esta "Historia de los Salarios", que se ha repetido en condiciones más o menos idénticas en distintas partes de la Tierra, no importa cuales sean los principios socio-económicos que han regido a los diferentes pueblos del conglomerado humano, creemos que es justo finalizarla con unas breves líneas sobre el pensamiento social de la Iglesia Católica en torno a tan delicado asunto.

Los pontífices han sido sumamente claros en esta materia que ha sido objeto de continua preocupación. Fue precisamente el Papa León XIII en su Encíclica *Rerum Novarum*, dada al mundo en el año de 1.891, quien con más hondo sentido social y cristiano enfoca los salarios. Y en igual forma lo hicieron posteriormente otros Pontífices, como el Papa Pío XII y su Santidad Juan XXIII. Este último, en su Encíclica *Mater et Magistra*, dada a la publicidad en mayo de 1.961, dice lo siguiente al referirse a la remuneración del trabajo:

"Por eso creemos que es deber nuestro afirmar una vez más que la retribución del trabajo, como no se puede abandonar enteramente a la ley del mercado, así tampoco se puede fijar arbitrariamente; sino que ha de determinarse conforme a justicia y equidad. Esto exige que a los trabajadores corresponda una retribución tal, que les permita un nivel de vida verdaderamente humano y hacer frente con dignidad a sus responsabilidades familiares; pero exige además que al determinar la retribución se mire a su efectiva aportación a la producción y a las condiciones económicas de la empresa; a las exigencias del bien común de las respectivas comunidades políticas, particularmente por lo que toca a las repercusiones sobre el empleo total de las fuerzas laborativas de toda la nación, así también como a las exigencias del bien común universal o sea de las comunidades internacionales de diversa naturaleza y amplitud".

# confianza

# PROGRESO



La energía humana aplicada a la producción es la base del Progreso.

El BANCO COMERCIAL ANTIOQUEÑO ha intervenido durante más de 50 años con todos sus eficaces servicios, en el impulso de la Empresa Privada, para acelerar el progreso y el bienestar de la colectividad. Sea usted uno de sus clientes.

**BANCO COMERCIAL ANTIOQUEÑO**

*El Banco de todos*